

especie de inmovilismo, ajeno al sentir tradicional, puesto que existe un progreso en la inteligencia del dogma lo mismo en la exégesis bíblica. Hay, sin duda, afirmaciones de la *Biblia* que excluyen, *a priori*, toda interpretación que no sea la tradicional; pero hay también otras susceptibles de versiones nuevas. Los Santos Padres, los teólogos y los comentaristas aceptaron el sentido obvio del texto, mientras no hubo razón alguna que les invitase a buscar otro distinto, pero sin ex-

cluir la posibilidad de otros sentidos menos estrictos. Así sucedió con la cosmogonía del primer capítulo, que hoy nadie acepta en su sentido literal. Ultimamente, el mejor conocimiento de los géneros literarios autoriza a presentar nuevos puntos de vista en la descripción del paraíso y en el relato del origen del hombre y la mujer. Es una audacia ingenua, pero llena siempre de un profundo respeto a la tradición y a las orientaciones del magisterio de la Iglesia.

